

ESTELLA 21 de abril de 1981

Sr. D. Jose Felix Azurmendi
Director de EGIN

Te adjunto un artículo para que ,si lo crees conveniente,
se publique en EGIN.

Si decides publicarlo te ruego que lo hagas no mas tarde
del 30 de abril. Pienso presentar este texto al Concurso convocado
por el Instituto Nacional de Estadística y en las bases exigen esa
fecha como tope para la publicación. Ya me gustaría que premiaran un
texto de EGIN. De ahí que esté escrito cautelosamente:

En espera de tus noticias te saluda cordialmente

Margarita Ayestaran Aranz

Mi dirección: Avenida de Pamplona nº 3
ESTELLA (Navarra)

Telefono (948) 55 38 19



JCDAG

Tiempos son éstos bien revueltos. Tiempos agrios, de perfiles duros, de faz hosca y preñados de amenazas. Lo que no son, sin duda, es aburridos. Son tiempos de mudanza. Y cada tarde, cuando el sol cae, reventan por doquiera un puñado de noticias. Sucede que llevamos semanas en las que entre el haz cotidiano de noticias aparece terca y persistente una: la de que se está haciendo el Censo de la Población y de las Viviendas.

Sucede también que, como es achaque corriente y desgracia repetida en nuestras tierras, se trata de una noticia a la vez excesiva e insuficiente. Excesiva porque de forma repetitiva e insistente se asoman a cada poco a las pantallas de los televisores anuncios del Censo cuya reiteración -miméticamente calcada de la empleada para los detergentes- los hace repelentes. Insuficiente porque insisten en contar - y no del todo- el cómo sin explicar el para qué.

Me consta que esa explicación insuficiente de para qué pueden servirnos a nosotros, al pueblo trabajador vasco, los Censos, está produciendo no pocos rechazos y reticencias. Porque los Censos no han sido suficientes y coherentemente presentados como instrumentos útiles para nuestro pueblo. Y se aparecen a los que han de responderlos como uno más de los actos de gobierno que les tienen como simples destinatarios. Y me temo también que, así desfigurados en su imagen, coincidan con la vieja definición de PROUDHON sobre lo que es ser gobernado. Definición con la que probablemente sean legión los vascos que se identifiquen. He aquí: decía PROUDHON -en su "Idée générale de la Revolution"-: "Ser gobernado es ser, en cada operación, en cada transacción, en cada movimiento, anotado, registrado, fichado, empadronado, tarifado, sellado, apostillado, medido, acotado, cotizado, patentado, licenciado, autorizado, apostillado, amonestado, impedido, reforzado, guiado, corregido. Es, bajo pretexto de utilidad pública y en nombre del interés general, ser puesto a contribución, explotado, confiado, explotado, monopolizado, concesionado, exprimido, mixtificado, robado; y luego a la menor resistencia, a la primera palabra de queja o de protesta, amonestado, reprimido, multado, vilipendiado, vejado, rapiñado, zarandeado, molido, desarmado, agarrotado, aprisionado, fusilado, ametrallado, juzgado, condenado, deportado, sacrificado, vendido, traicionado y, para colmo, burlado, manteado, ultrajado, deshonrado. He aquí el gobierno; he aquí su justicia; he aquí su moral".

PROUDHON no conoció el desarrollo de la informática. Si lo hubiera conocido se le habrían puesto los pelos como escarpías. Una de las muchas preocupaciones a que tiene que atender la clase obrera de hoy es la de imponer garantías suficientes para que el uso de la informática respete la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos. El artículo 18 de la Constitución del Estado español promete una ley para eso. Es claro que no han tenido tiempo para dedicarlo al tema. Porque ¿alguien duda de que ganas si han tenido?

Y, pese a todo, sucede que los Censos pueden ser un instrumento valiosísimo para los intereses de la clase obrera y de sus clases aliadas. Y, en concreto, para el pueblo trabajador vasco. Nunca como ahora hemos necesitado los vascos aguzar el entendimiento, separar el grano de la paja, mantener la cabeza fría y saber distinguir con precisión lo que puede servirnos de ayuda para la construcción de nuestro futuro, para la recuperación de nuestra identidad y la realización libre de nuestro proyecto colectivo de vida comunitaria y personal. Y los Censos forman parte de las herramientas que pueden y deben servirnos.

En la exacta medida en que sean instrumentos para conocer nuestra realidad tal como es. La verdad es siempre revolucionaria. Lo primero que hay que entender del sistema capitalista es que su naturaleza es de tal modo aberrante e irracional que necesite, imprescindiblemente, la oscuridad, el disfraz, la opacidad, la oscuridad sobre como es y como funciona. La primera y principal arma para desmontar el inmundo mundo a que nos condena el sistema capitalista es el conocimiento. Hacer diáfana la sociedad, develar los mecanismos que la agarrotan, saber quien manda, como manda y para qué manda. Esos son los requisitos previos, imprescindibles, para la liberación.

El sistema capitalista miente sistemáticamente. Proyecta de sí mismo una imagen falsa. Emplea para ello la potencia increíble de los aparatos ideológicos de Estado: escuela, medios de comunicación de masas, iglesias, sindicatos y partidos integrados, etc. Lo pavoroso es que eso es eficaz. Y la ideología (la explicación falsa de la realidad) dominante es siempre la ideología de la clase, del bloque de clases, dominante. Por eso cualquier instrumento (y los resultados de los Censos pueden serlo) que nos permita conocer los hechos, los datos concretos, los perfiles reales de las cosas, es un instrumento precioso y necesario.

Pondré un ejemplo concreto de una ciudad vasca, la mía : Estella. En Navarra. La ideología dominante define a mi ciudad como una ciudad mayoritariamente dedicada al comercio y a los servicios. Como una ciudad en la que es mayoritaria la pequeña burguesía antigua: comerciantes, funcionarios, sacerdotes y religiosos, y soldados. Esa definición es falsa. Pero funciona como si fuera verdadera. "SI LOS INDIVIDUOS DEFINEN LAS SITUACIONES COMO REALES SON REALES EN SUS CONSECUENCIAS", reza el Teorema de Thomas. Y hay compañeras y compañeros de la clase obrera que se creen esa definición. Y ,lo que es la grave consecuencia, actúan como si eso fuera verdad.

Y sin embargo la verdad es que Estella es una ciudad obrera, una ciudad industrial. El Padrón Municipal de 1975 nos enseña que había 2.203 personas activas en el sector Secundario (industria), 1.681 en el sector terciario (servicios) y 93 en el sector primario (agricultura). Mayoría absoluta industrial. Siendo la actividad con mayor número de personas activas (404) la codificada como "Construcción de maquinaria, aparatos accesorios, y suministros eléctricos".

Sí. Los Censos de Población pueden y deben ser instrumentos útiles para la clase obrera. Para que sepa romper la imagen falsa de la realidad que intentan meterle en el coco. Para que sepa que es la mayoría. Y que el poder , y la gloria también, tienen que ser suyos.

Margarita AYESTARAN ARANAZ

Socióloga

EL CENSO ¿PARA QUÉ?

Tiempos son éstos bien revueltos. Tiempos agrios, de perfiles duros, de faz hosca y preñados de amenazas. Lo que no son, sin duda, es aburridos. Son tiempos de mudanza .Y cada tarde , cuando el sol cae , reventan por doquiera un puñado de noticias. Sucede que llevamos semanas en las que entre el haz cotidiano de noticias aparece terca y persistente una: la de que se está haciendo el Censo de la Poblacion y de las Viviendas.

Sucede tambien que , como es achaque corriente y desgracia repetida en nuestras tierras, se trata de una noticia a la vez excesiva e insuficiente. Excesiva porque de forma repetitiva e insistente se asoman a cada poco a las pantallas de los televisores anuncios del Censo cuya reiteración -miméticamente calcada de la empleada para los detergentes- los hace repelentes. Insuficiente porque insisten en contar - y no del todo- el como sin explicar el para qué.

Me consta que esa explicación insuficiente de para qué pueden servirnos a nosotros, al pueblo trabajador vasco, los Censos, está produciendo no pocos rechazos y reticencias. Porque los Censos no han sido suficiente y coherentemente presentados como instrumentos útiles para nuestro pueblo. Y se aparecen a los que han de responderlos como uno mas de los actos de gobierno que les tienen como simples destinatarios. Y me temo tambien que , así desfigurados en su imagen, coincidan con la vieja definición de PROUDHON sobre lo que es ser gobernado. Definición con la que probablemente sean legión los vascos que se identifiquen. He la aquí: decía PROUDHON -en su "Idée générale de la Revolution"-: "Ser gobernado es ser, en cada operación, en cada transacción, en cada movimiento, anotado, registrado, fichado, empadronado, tarifado, sellado, apostillado, medido, acotado, cotizado, patentado, licenciado, autorizado, apostillado, amonestado, impedido, reforzado, guiado, corregido. Es, bajo pretexto de utilidad pública y en nombre del interés general, ser puesto a contribución, expoliado, confiado, explotado, monopolizado, concesionado, exprimido, mixtificado, robado; y luego a la menor resistencia, a la primera palabra de queja o de protesta, amonestado, reprimido, multado, vilipendiado, vejado, rapiñado, zarandeado, molido, desarmado, agarrotado, aprisionado, fusilado, ametrallado, juzgado, condenado, deportado, sacrificado, vendido, traicionado y , para colmo, burlado, manteado, ultrajado, deshonorado. He aquí el gobierno; he aquí su justicia; he aquí su moral".

PROUDHON no conoció el desarrollo de la informática. Si lo hubiera conocido se le habrían puesto los pelos como escarpías. Una de las muchas preocupaciones a que tiene que atender la clase obrera de hoy es la de imponer garantías suficientes para que el uso de la informática respete la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos. El artículo 18 de la Constitución del Estado español promete una ley para eso. Es claro que no han tenido tiempo para dedicarlo al tema. Porque ¿alguien duda de que ganas si han tenido?

Y, pese a todo, sucede que los Censos pueden ser un instrumento valiosísimo para los intereses de la clase obrera y de sus clases aliadas. Y, en concreto, para el pueblo trabajador vasco. Nunca como ahora hemos necesitado los vascos aguzar el entendimiento, separar el grano de la paja, mantener la cabeza fría y saber distinguir con precisión lo que puede servirnos de ayuda para la construcción de nuestro futuro, para la recuperación de nuestra identidad y la realización libre de nuestro proyecto colectivo de vida comunitaria y personal. Y los Censos forman parte de las herramientas que pueden y deben servirnos.

En la exacta medida en que sean instrumentos para conocer nuestra realidad tal como es. La verdad es siempre revolucionaria. Lo primero que hay que entender del sistema capitalista es que su naturaleza es de tal modo aberrante e irracional que necesita, imprescindiblemente, la oscuridad, el disfraz, la opacidad, la oscuridad sobre como es y como funciona. La primera y principal arma para desmontar el inmundo mundo a que nos condena el sistema capitalista es el conocimiento. Hacer diáfana la sociedad, develar los mecanismos que la agarrotan, saber quien manda, como manda y para qué manda. Esos son los requisitos previos, imprescindibles, para la liberación.

El sistema capitalista miente sistemáticamente. Proyecta de sí mismo una imagen falsa. Emplea para ello la potencia increíble de los aparatos ideológicos de Estado: escuela, medios de comunicación de masas, iglesias, sindicatos y partidos integrados, etc. Lo pavoroso es que eso es eficaz. Y la ideología (la explicación falsa de la realidad) dominante es siempre la ideología de la clase, del bloque de clases, dominante. Por eso cualquier instrumento (y los resultados de los Censos pueden serlo) que nos permita conocer los hechos, los datos concretos, los perfiles reales de las cosas, es un instrumento precioso y necesario.

Pondré un ejemplo concreto de una ciudad vasca, la mía : Estella. En Navarra. La ideología dominante define a mi ciudad como una ciudad mayoritariamente dedicada al comercio y a los servicios. Como una ciudad en la que es mayoritaria la pequeña burguesía antigua: comerciantes, funcionarios, sacerdotes y religiosos, y soldados. Esa definición es falsa . Pero funciona como si fuera verdadera. "SI LOS INDIVIDUOS DEFINEN LAS SITUACIONES COMO REALES SON REALES EN SUS CONSECUENCIAS", reza el Teorema de Thomas. Y hay compañeras y compañeros de la clase obrera que se creen esa definición. Y ,lo que es la grave consecuencia, actúan como si eso fuera verdad.

Y sin embargo la verdad es que Estella es una ciudad obrera, una ciudad industrial. El Padrón Municipal de 1975 nos enseña que había 2.203 personas activas en el sector Secundario (industria), 1.681 en el sector terciario (servicios) y 93 en el sector primario (agricultura). Mayoría absoluta industrial. Siendo la actividad con mayor numero de personas activas (404) la codificada como "Construcción de maquinaria, aparatos accesorios, y suministros electricos".

Sí. Los Censos de Población pueden y deben ser instrumentos útiles para la clase obrera. Para que sepa romper la imagen falsa de la realidad que intentan meterle en el coco. Para que sepa que es la mayoría. Y que el poder , y la gloria tambien, tienen que ser suyos.

Margarita AYESTARAN ARANAZ

Socióloga